

## ARQUITECTURA Y PEDAGOGÍA EN FRANCIA: 1970, UNA REVOLUCIÓN ABORTADA<sup>a</sup>

*Architecture and pedagogy in France: 1970, an aborted revolution*

Anne-Marie Châtelet<sup>b</sup>

Fecha de recepción: 08/05/2020 • Fecha de aceptación: 18/09/2020

**Resumen.** Según el historiador Antoine Prost, la educación en Francia se caracteriza por dos períodos de profunda reforma: el primero (1880-1902) se produjo durante la Tercera República y el segundo (1960-1985) se puso en marcha bajo el mandato de De Gaulle. Desde el punto de vista arquitectónico, el primero dio lugar a la escuela de Jules Ferry, y el segundo trató de introducir en Francia el modelo inglés de escuela de espacios abiertos u opciones múltiples. Tomando como ejemplo la École Saint-Merri, construida en París entre 1971 y 1973, este artículo examina el impacto de esta segunda reforma desde el punto de vista arquitectónico.

**Palabras clave.** edificios escolares; segunda mitad del siglo XX; escuelas de espacios abiertos; Plowden Report; Centro Beaubourg París; Escuela Saint Merri París; David y Mary Medd; Edith Schreiber-Aujame; Édouard-Marc Roux.

**Abstract:** According to historian Antoine Prost, education in France is marked by two periods of profound reform. The first (1880-1902) occurred during the Third Republic and the second (1960-1985) was set in motion under de Gaulle. From an architectural point of view, the former gave rise to the Jules Ferry school, while the latter sought to introduce the English open-space school model into France. Taking the example of the École Saint-Merri, built in Paris between 1971 and 1973, this article examines the impact of this second reform from an architectural point of view.

**Keywords:** school buildings; second half of the 19th Century; open-plan schools; Plowden Report; Centre Beaubourg Paris; Saint-Merri School Paris; David and Mary Medd; Edith Schreiber-Aujame; Édouard-Marc Roux.

<sup>a</sup> Este artículo ha sido traducido del inglés al español por Elena P. Hernández Rivero.

<sup>b</sup> ARCHE, Université de Strasbourg, Palais Universitaire, Bureau 126, BP 90020, F-67084 Strasbourg Cedex, France. chatelet.schmid@wanadoo.fr

## INTRODUCCIÓN

La escuela instruye y la escuela cobija. La escuela es una práctica, pero también es un lugar: las dos dimensiones están tan estrechamente ligadas que la misma palabra las designa. Sin embargo, la relación entre los educadores que enseñan en las escuelas y los arquitectos que las diseñan es distendida y distante en Francia, dificultada por el hecho de que no se les da la oportunidad de conocerse. El equipo docente no suele ser nombrado hasta que los arquitectos han completado la obra; un grupo sucede al otro. En estas condiciones, la articulación entre el proyecto pedagógico y el proyecto arquitectónico no puede definirse por contactos directos entre ellos ni adaptarse a cada caso concreto. El Estado francés establece que sea igual para todos, con el fin de garantizar la misma calidad y comodidad en todos los establecimientos que subvenciona. Así pues, es el Estado el que traduce el método de enseñanza adoptado en disposiciones espaciales cuantificadas, a través de los textos reglamentarios utilizados por las autoridades locales para elaborar sus programas escolares. El primer reglamento sobre «la construcción y el acondicionamiento de los edificios escolares» se promulgó cuando el ministerio de Jules Ferry dio un impulso decisivo a la construcción escolar en 1880. Durante la primera mitad del siglo XX, fue revisado varias veces sin que se cuestionaran sus fundamentos. Posteriormente, el *baby boom* y la democratización de la educación transformaron la arquitectura de las escuelas. Tras la Segunda Guerra Mundial, estos elementos provocaron una gran necesidad de nuevos centros educativos, lo cual condujo a medidas de ahorro de costes a través de la industrialización. Más tarde, en la década de 1970, se produjo una reconsideración de los métodos de enseñanza y el espacio escolar. En el contexto de este artículo, dedicado a los vínculos entre la arquitectura y la pedagogía en Francia, proponemos, en primer lugar, revisar el momento de fundación de la Tercera República y, en segundo lugar, cuestionar, a través de un caso ejemplar, la revolución aún poco conocida de la década de 1970.

## LA ESCUELA DE LA REPÚBLICA

La arquitectura escolar se definió en Francia en la convergencia de dos sistemas pedagógicos que se enfrentaron a lo largo del siglo XIX, uno llamado mutuo y el otro simultáneo. La educación mutua (o monitorial) fue concebida en Gran Bretaña en plena revolución industrial para dar respuesta a la explosión demográfica de los centros urbanos. Su objetivo era

escolarizar, al menor coste, al mayor número de niños pobres posible, y para ello los niños mayores debían convertirse en asistentes que enseñaban a los más pequeños. Esto permitía que un solo maestro se ocupara de grupos de ciento cincuenta, trescientos o incluso mil alumnos. Por su concepción, el método requería condiciones materiales particulares que regularan la distribución física de los niños y sus actividades, con el silencio necesario para su concentración. François-Edme Jomard, uno de los partidarios de este método en Francia, lo explicó de la siguiente manera: «Una vez que la escuela se haya equipado con todo el mobiliario necesario, solo será cuestión de introducir a los alumnos y al profesor, y luego poner en marcha todos los resortes de esta especie de mecanismo, mediante las nuevas prácticas».<sup>1</sup> La planificación espacial fue, pues, el centro de las reflexiones de los defensores del sistema mutuo, como lo demuestra el libro publicado en 1811 por uno de sus promotores, Joseph Lancaster, *Hints and Directions for Building, Fitting up and Arranging Schools-Rooms*. En Francia, los primeros artículos aparecieron unos años más tarde, a veces acompañados –era una novedad– de representaciones figurativas. La revista *Journal d'éducation*, órgano de la Sociedad para la mejora de la educación elemental que se había establecido para la difusión del sistema mutuo,<sup>2</sup> publicó una placa dibujada por el propio Jomard en 1815: «Plano y detalles de una escuela primaria para 350 estudiantes» (figura 1). Esta presenta el plano preciso de la sala, mostrando la posición y el diseño de los muebles, desde los bancos y pupitres hasta los «círculos de lectura» alrededor de los cuales los niños se reunían para descifrar los murales impresos que colgaban en las paredes. La indicación del número de alumnos puede sorprender. Se explica por el enfoque utilizado para definir el tamaño de la clase: «El espacio que ocupa cada niño, incluyendo el espacio entre los bancos y los escritorios, es de aproximadamente dos pies cuadrados y medio. Así, si multiplicamos el número de alumnos propuesto por dos y medio, sabremos la superficie ocupada por los bancos y escritorios».<sup>3</sup> Para una buena ventilación y luminosidad de la habitación, sugería «ventanas opuestas [...] amplias, no muy altas y lo más equidistantes posible». Así, las

<sup>1</sup> Edmé-François Jomard, *Abrégé de la méthode des écoles élémentaires* (París, 1816), 89.

<sup>2</sup> *Journal d'éducation*, vol. 1 (fuera de texto). Jomard describe el método y sus requisitos en dos textos: «Remarques sur les écoles de Bell et Lancaster extraites d'un journal de voyage en Angleterre (mars-avril 1815)», *Journal d'éducation*, vol. 1 (oct. 1815-marzo 1816), 55-89, y en la obra citada en nota 1, publicada poco después.

<sup>3</sup> Jomard, *Abrégé de la méthode des écoles élémentaires*, 107.

dimensiones de la habitación eran fijadas por el mobiliario, que a su vez era fruto del método pedagógico. Para una buena distribución del calor, proponía una calefacción de vapor bajo el suelo, y terminaba con una descripción muy completa del mobiliario, que consideraba la parte más costosa de una instalación escolar. A la riqueza de las reflexiones de los miembros de la Sociedad para la educación elemental sobre las características del edificio escolar o *maison d'école*, respondía la pobreza de sus locales. Aunque el número de sus escuelas aumentó a principios del siglo XIX, pasando de 65 en 1815 a 1546 en 1820,<sup>4</sup> parece que todas ellas fueron instaladas en edificios existentes. Sin embargo, sobre la base de sus reflexiones se editó la primera colección de modelos publicada en Francia que, gracias al arquitecto Auguste Bouillon, acompañó a la promulgación de la Ley Guizot en 1833.<sup>5</sup> Esta ley marcó un primer paso hacia la multiplicación de las escuelas, al obligar a cada comuna «a mantener al menos una escuela elemental» y al proporcionarles ejemplos a seguir.

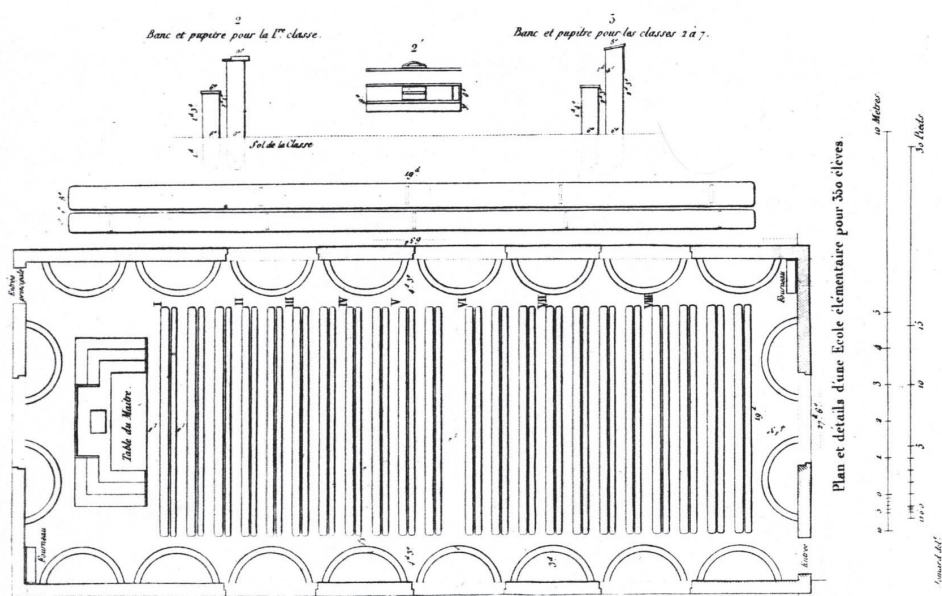


Figura 1. Edmé-François Jomard, «Plano y detalles de una escuela primaria para 350 alumnos» *Journal d'éducation*, vol. 1 (marzo-abril 1815), ilustración fuera de texto.

<sup>4</sup> Raymond Tronchot, «L'enseignement mutuel en France de 1815 à 1833. Les luttes politiques et religieuses autour de la question scolaire» (Thèse de l'Université de Paris I, 1972), 547-549.

<sup>5</sup> Auguste Bouillon, *De la construction des maisons d'école primaire* (Paris, 1834).

Los principales representantes del sistema de enseñanza simultánea fueron los Hermanos de la Doctrina Cristiana. Su congregación, que había regresado a Francia desde 1804 y había sido autorizada desde 1810, estaba en constante desarrollo. En 1815, tenía 58 edificios en los que enseñaban 310 frailes y en 1825, 210 edificios y 750 frailes.<sup>6</sup> Pero no estaba muy interesada en su distribución. Las únicas indicaciones que había publicado estaban en la *Guía de las escuelas cristianas*,<sup>7</sup> un manual de pedagogía publicado a principios del siglo XVIII, que trataba de las cualidades de los maestros y de los niños, del catecismo y de los métodos para una buena enseñanza. Estos últimos se basaban en la idea de dividir a los alumnos en tres grupos, «principiantes», «mediocres» y «avanzados», con énfasis en la distribución por niveles y la progresión de uno a otro; estos grupos no debían superar los sesenta alumnos. Así, el número de maestros necesarios para una escuela era mucho mayor que en el sistema mutuo, al menos tres para un máximo de 180 niños. La reedición de la *Conduite*, realizada en 1819, especificaba algunas de las disposiciones de las clases, y exigía grandes ventanas para tener «buena iluminación y ventilación», requería una superficie de al menos veinte a treinta metros cuadrados para las clases de tamaño pequeño y mediano, y describía detalladamente el mobiliario y sus dimensiones.<sup>8</sup> Durante los siguientes decenios, en una Francia en la que la preponderancia de la población rural era abrumadora, estimada en un ochenta por ciento del total, el sistema simultáneo fue prevaleciendo gradualmente sobre el sistema mutuo o, más exactamente, ambos se conjugaron en combinaciones más o menos logradas, mezclando el mobiliario mutuo con clases de dimensiones similares a las preconizadas para el sistema simultáneo.

Fue a Octave Gréard, director de Educación Primaria en el departamento del Sena desde 1870, a quien le correspondió hacer una síntesis de estas reflexiones y resultados. Retomó la idea de los tres niveles: el curso elemental, el curso medio y el curso superior; y propuso una dimensión similar para todas las clases. Puso en duda «esas vastas estructuras donde el maestro se encerraba como en una fortaleza» y «esas

<sup>6</sup> Tronchot, «L'enseignement mutuel en France», 535.

<sup>7</sup> Jean-Baptiste de la Salle, *Conduite des écoles chrétiennes* (Paris, Procure générale, 1951, edición del manuscrito francés 11.759 de la Biblioteca Nacional de F. Anselme F.S.C.). Durante la Restauración se hicieron varias ediciones, en 1819 y 1823 (poco modificadas) y en 1828 (revisada y corregida).

<sup>8</sup> Jean-Baptiste de la Salle, *Conduite des écoles chrétiennes* (Rusand, 1819), 273-276.

enormes mesas donde los niños se apilaban en densas filas»,<sup>9</sup> características de la enseñanza mutua. Con el deseo de que el maestro se acercara al alumno y no al revés, hizo que se adoptaran mesas de un solo asiento o de dos asientos. Gréard confirmó la correlación entre la pedagogía y la arquitectura, subrayando que «el interés de la organización material aumenta cuando la transformación de los métodos está vinculada a ella».<sup>10</sup> A escala de la ciudad de París, propuso una reforma pedagógica e impulsó su aplicación por parte de los docentes bajo su responsabilidad. Además, definió el mobiliario y las distribuciones apropiados, y supervisó su ejecución por los servicios arquitectónicos municipales, de entre cuales se eligieron los futuros constructores de escuelas. El resultado de su trabajo fueron unos trescientos edificios, la mayoría de los cuales todavía están en uso y se toman como modelo en toda Francia.<sup>11</sup>

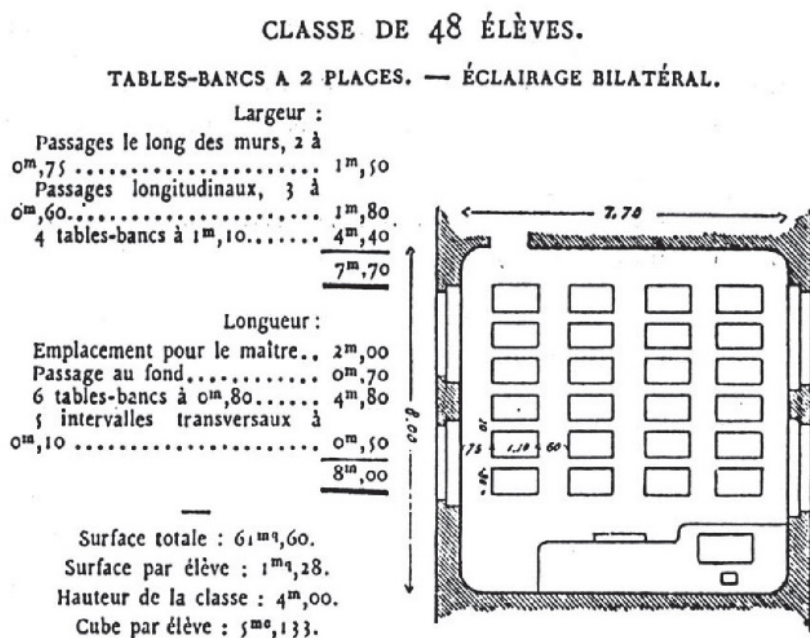


Figura 2. Esquema del reglamento para la construcción y el equipamiento de edificios escolares, emitido por el Ministro de Instrucción Pública el 7 de junio de 1880.

<sup>9</sup> Octave Gréard, *Éducation et instruction* (Paris, Hachette, 1895, 3.<sup>a</sup> ed.), 76.

<sup>10</sup> Gréard, *Éducation et instruction*, 76.

<sup>11</sup> Anne-Marie Châtelet, *La naissance de l'architecture scolaire. Les écoles élémentaires parisiennes de 1870 à 1914* (Paris, Honoré Champion, 1999).



Estas decisiones, de hecho, precedieron al establecimiento por parte del Ministerio de Educación Pública del primer reglamento para la construcción y el acondicionamiento de edificios escolares del 17 de julio de 1880,<sup>12</sup> presentado en forma de temas acompañados de ilustraciones. Está dividido en cuatro capítulos: condiciones generales, clase, servicios auxiliares, y mobiliario; el más importante es, sin duda, el capítulo dedicado a la clase (figura 2). Indica que esta será rectangular y que sus dimensiones estarán definidas por un área y un volumen mínimo que se asignará a cada niño. Su número se limita a cincuenta alumnos en las escuelas de una clase y cuarenta en las otras escuelas y, de la misma manera que se hacía en el sistema mutuo, el reglamento determina las dimensiones de la clase por medio del mobiliario. Aporta más detalles sobre la iluminación, la ventilación, etc., para establecer un exhaustivo documento fundacional. En efecto, esta reglamentación ha sido modificada varias veces posteriormente, pero el modelo pedagógico en el que se basaba y las disposiciones materiales que preconizaba no han sido apenas cuestionados.

Si durante el periodo de entreguerras hubo importantes movimientos de reforma pedagógica que dieron origen a la Liga Internacional para la Nueva Educación, estos permanecieron al margen de la institución en Francia, penetrando «más allá» de la escuela, en el mundo del ocio.<sup>13</sup> No sería hasta después de la Segunda Guerra Mundial y el periodo que algunos han llamado los «gloriosos treinta años de reforma educativa»<sup>14</sup> cuando se producirían las reformas escolares. Con cierta discreción, la educación primaria experimentó entonces, como lo describe Antoine Prost, una revolución silenciosa. «Desde principios del siglo XIX», escribe, «la Escuela en Francia solo ha experimentado dos periodos de profundos reajustes, cada uno de los cuales ha durado unos

<sup>12</sup> El reglamento del 17 de junio de 1880 fue publicado en varias obras y fue objeto de ediciones comentadas como las de Félix Narjoux, *Règlement pour la construction et l'ameublement des maisons d'école, arrêté par le ministre de l'instruction publique le 7 juin 1880; suivi d'un commentaire et de plans explicatifs* (Paris, 1880) y Paul Planat, *Nouveau règlement pour la construction et l'ameublement des écoles primaires avec analyse, article par article, commentaires et développements pratiques* (Paris, 1881).

<sup>13</sup> Laurent Guttierrez, Laurent Besse y Antoine Prost, *Réformer l'école. L'apport de l'Éducation nouvelle (1930-1970)* (Grenoble, Presses universitaires, 2012), 14.

<sup>14</sup> Catherine Dorison and Pierre Kahn, «Roger Gal et Louis Legrand ou les trente glorieuses de la réforme pédagogique», *Carrefours de l'éducation* 31 (2011/1), 89-104 <https://www.cairn.info/revue-carrefours-de-l-education-2011-1-page-89.htm> (consultado el 3 de marzo de 2020).

veinte años: la refundación republicana, desde Ferry hasta la reforma de 1902, y la refundación de De Gaulle de los años sesenta, que se completó [...] en 1985».<sup>15</sup> El objetivo de esta segunda refundación fue democratizar la educación. Consistía en eliminar la diferenciación social que había estado en la base de la separación hecha por la Tercera República entre la escuela del pueblo y el *lycée* para los notables, y transformarla en dos niveles sucesivos de educación, primaria y secundaria, accesibles a todos. A partir de entonces, la escuela ya no debía armar a los niños con todo lo que necesitaban saber en la vida, ya que continuarían más allá, en la secundaria. Ganaba en libertad y flexibilidad, podía aligerar sus programas y utilizar métodos activos inspirados en los debates y experimentos realizados desde la década de 1930. La creación de clases de transición, concebidas para apoyar a los niños en su transición de la escuela primaria a la secundaria, dio lugar a una revisión de los métodos y ritmos de enseñanza. En 1969, los cambios que se habían probado de esta manera se generalizaron a las escuelas infantiles y primarias. Los contenidos se dividieron en tres grupos: «idiomas fundamentales», que incluían francés y cálculo; «materias de aprendizaje temprano», historia, geografía y ciencias naturales; y, por último, educación física y deportiva. Esto fue lo que se denominó el «tercer tiempo pedagógico», un poco desigual en duración, ya que se dedicaron quince horas al primer conjunto y seis horas a cada uno de los otros dos. Su aplicación tenía por objeto «lanzar un movimiento innovador de experimentación» y «romper los tabiques estancos que se habían establecido entre las diversas disciplinas».<sup>16</sup> Por lo tanto, es interesante observar más de cerca una escuela diseñada durante estos años particulares de renovación pedagógica, con el fin de cuestionar las evoluciones arquitectónicas a las que dio lugar. ¿En qué consistieron? ¿Por quién y cómo fueron formuladas? El ejemplo de la escuela primaria de la calle Saint-Merri ha sido seleccionado por su reputación y originalidad. Construida en el centro de París entre 1971 y 1973, su inauguración fue celebrada por un periodista de *Le Monde* con un elocuente artículo titulado «Libres enfants de

---

<sup>15</sup> Antoine Prost, *Histoire des réformes de l'éducation, de 1936 à nos jours* (Paris, Seuil, 2013), 11.

<sup>16</sup> Circular n.º IV 69-371 del 2 de septiembre de 1969, siguiendo la orden del 7 de agosto de 1969, «Aménagement de la semaine scolaire dans les écoles maternelles et élémentaires», *Journal officiel* del 8 de agosto de 1969, 7975.



Saint-Merri», en alusión al libro de Alexander Sutherland Neill, que acababa de traducirse al francés.<sup>17</sup>

## NIÑOS LIBRES DE SAINT-MERRI

La École Saint-Merri nació debido a circunstancias excepcionales, relacionadas con la decisión tomada por el presidente francés Georges Pompidou, a finales de 1969, de construir «un complejo monumental dedicado al arte contemporáneo en la ubicación de la meseta de Beaubourg».<sup>18</sup> Un año más tarde, se organizó un concurso internacional de arquitectura para este edificio, que debía albergar un museo de arte moderno, una biblioteca pública y un centro dedicado al diseño industrial. El 15 de julio de 1971, el jurado eligió entre las 681 propuestas presentadas, la de los arquitectos Renzo Piano, Richard Rogers y Gianfranco Franchini. Sin embargo, su proyecto fue criticado por la ruptura que su poderosa volumetría introducía en su entorno. Así que se decidió darle un respiro en su flanco sur, donde hoy se encuentra la fuente de Niki Saint-Phalle y Jean Tinguely, y crear un espacio libre hasta el ábside de estilo gótico flamígero de la Iglesia de Saint-Merri (figura 3). Esto implicaba la destrucción de la escuela para niñas y niños de la rue Brisemiche, construida en la década de 1910, que obstruía la vista.<sup>19</sup> A raíz de una comunicación del Ministerio de Asuntos Culturales que la consideraba de «valor arquitectónico mediocre»,<sup>20</sup> en un momento en que se estaba llevando a cabo la destrucción de Les Halles, se tomó rápidamente la decisión, sobre todo porque en la misma nota se especificaba que la reconstrucción de esta escuela sería una oportunidad para poner en marcha un experimento educativo que el Ministerio de Educación deseaba llevar a cabo. Este nuevo edificio, añadía, requeriría «instalaciones de

<sup>17</sup> Bertrand Le Gendre, «Libres enfants de Saint-Merri», *Le Monde*, 26 de noviembre de 1974; alusión a la obra de Alexander Sutherland Neill, *Summerhill: a Radical Approach to Child Rearing* (Nueva York, Hart Publishing Company, 1960), publicada en francés como *Libres enfants de Summerhill* (Paris, François Maspero, 1970).

<sup>18</sup> Presentación de los archivos de la construcción y acondicionamiento del Centro Nacional de Arte y Cultura Georges Pompidou (<http://archivesetdocumentation.centrepompidou.fr>).

<sup>19</sup> La escuela ocupaba el 29 rue Saint-Merri y el 1,3 rue Brise-miche, París, 4º arrondissement, y fue construida por el arquitecto Albert Allain (Archives de Paris VM74 64-65).

<sup>20</sup> «Note sur l'école Saint-Merri», publicación del Ministerio de Asuntos Culturales, de fecha 20 de noviembre de 1971, sin autor (Archives nationales 20100307/540).

calidad excepcional y un estilo arquitectónico específico». <sup>21</sup> Así es como comenzó la historia de la Escuela Saint-Merri.

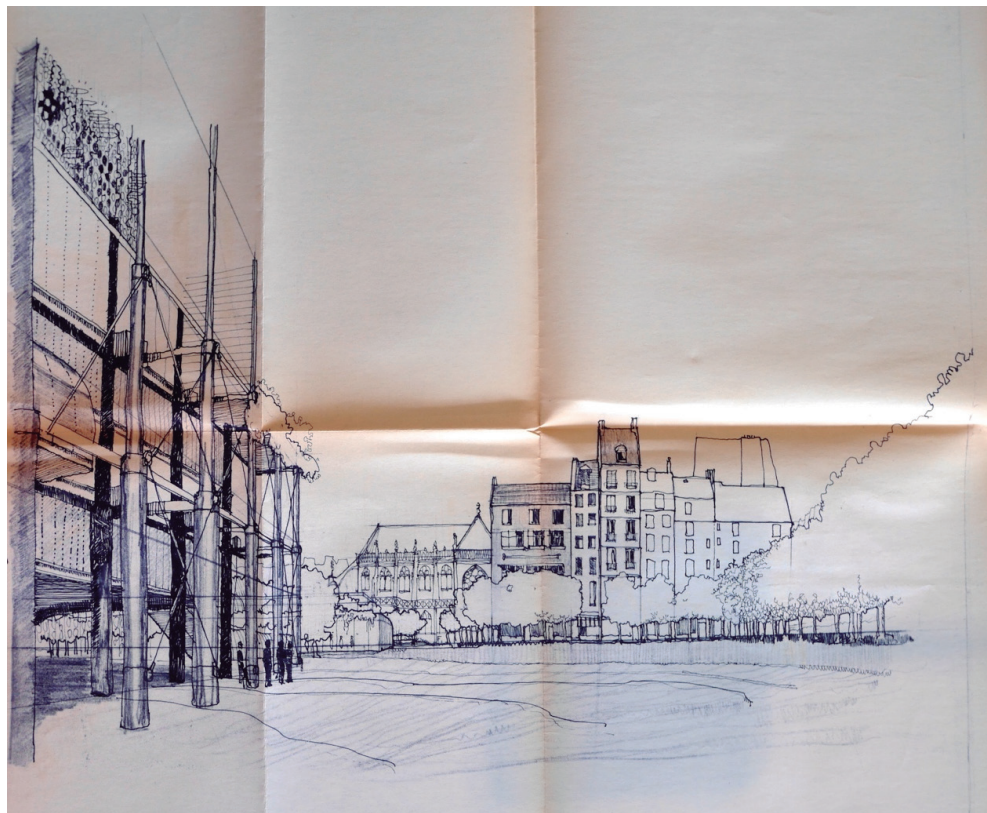


Figura 3. Perspectiva de la iglesia de Saint-Merri, del 18 de octubre de 1971.  
El dibujo presenta la hipótesis de liberar la vista hacia la cabecera de la iglesia de Saint-Merri,  
al fondo, que estaba oculta en ese momento por la escuela de la rue Brisemiche  
(Archives nationales, France 210100307 dossier 541).

Por ello, el Ministerio de Educación Nacional quiso aprovechar esta oportunidad para poner en marcha la aplicación del «tercer tiempo pedagógico» en condiciones óptimas y, para ello, abogó por la construcción de una escuela de espacio abierto, como las que existían en «varios

<sup>21</sup> «Note sur l'école Saint-Merri», publicación del Ministerio de Asuntos Culturales, de fecha 20 de noviembre de 1971, sin autor (Archives nationales 20100307/540).

países extranjeros». <sup>22</sup> En efecto, en el mundo anglosajón se había diseñado un nuevo tipo de edificio, sin los tradicionales pasillos que distribuían filas de aulas, sino con amplios espacios de distribución flexible, que facilitaban el desarrollo de actividades variadas y dinámicas. En Inglaterra, una de las recomendaciones del Informe Plowden, <sup>23</sup> que había sido encargado por el Ministerio de Educación para responder a preguntas similares a las formuladas por Francia sobre la democratización de la educación, era avanzar hacia escuelas abiertas. En 1967, afirmaba, en una fórmula que ha seguido siendo famosa, «El niño es el agente de su propio aprendizaje» <sup>24</sup> y se proponía extender a primaria lo que ya se hacía en la educación infantil, dejando al alumno la posibilidad de decidir cuándo realizar la tarea que se le pedía o las actividades de su elección. La arquitectura debía derivarse de estas orientaciones pedagógicas. «Es una responsabilidad tanto educativa como arquitectónica el considerar que la forma de las escuelas está determinada por las tendencias educativas más que por la moda arquitectónica», <sup>25</sup> subrayaba. Por consiguiente, la ordenación de clases según horarios rígidos debía desaparecer, para dar paso a «zonas de enseñanza» en las que los alumnos evolucionarían al ritmo de las actividades. Como ejemplo, citaba una escuela construida poco antes en Londres, la Eveline Lowe School <sup>26</sup> (1963-1966), construida por el grupo de desarrollo del Ministerio de Educación sobre los planos de David y Mary Medd (figura 4). Esta incluía una escuela infantil para 60 pequeños y una escuela primaria para 160 niños de cinco a ocho años. Basándose en los experimentos realizados desde los años 40, que ya habían eliminado los pasillos a favor de diversas áreas de actividad, se diseñó como un continuo espacial,

<sup>22</sup> «Note sur l'école Saint-Merri», publicación del Ministerio de Asuntos Culturales, de fecha 20 de noviembre de 1971, sin autor (Archives nationales 20100307/540).

<sup>23</sup> *Children and their Primary Schools. A Report of the Central Advisory Council for Education (England)*, Londres, Her Majesty's Stationery Office, 1967 (<http://www.educationengland.org.uk/documents/plowden/plowden1967-1.html#28>).

<sup>24</sup> *The child is the agent in his own learning* (§529, *Children and their Primary Schools*, 1967).

<sup>25</sup> *It is both an educational and an architectural responsibility to see that the shape of schools is determined by educational trends rather than by architectural fashion* (§ 1097, *Children and their Primary Schools*, 1967).

<sup>26</sup> Eveline Lowe School, Rolls Road, London SE1, concebida por el Grupo de Desarrollo del Departamento de Educación y Ciencia en colaboración con la Inner London Education Authority. Malcolm Seaborne and Roy Lowe, *The English School, its Architecture and Organization 1870-1970* (London, Routledge, 1977), 174-177.

sin una clara división entre espacios colectivos y privativos. Contenía piezas de superficie variable, abiertas unas a otras, en las que los niños podían realizar diversas actividades, desde las más silenciosas a las más ruidosas; algunas estaban revestidas de moqueta para leer, otras equipadas con lavabos y superficies de trabajo para su uso como talleres. El mobiliario también fue diseñado por los arquitectos para servir a este propósito. Modelo para el Ministerio y publicada en revistas de arquitectura,<sup>27</sup> tuvo una influencia significativa más allá de las fronteras de Inglaterra.

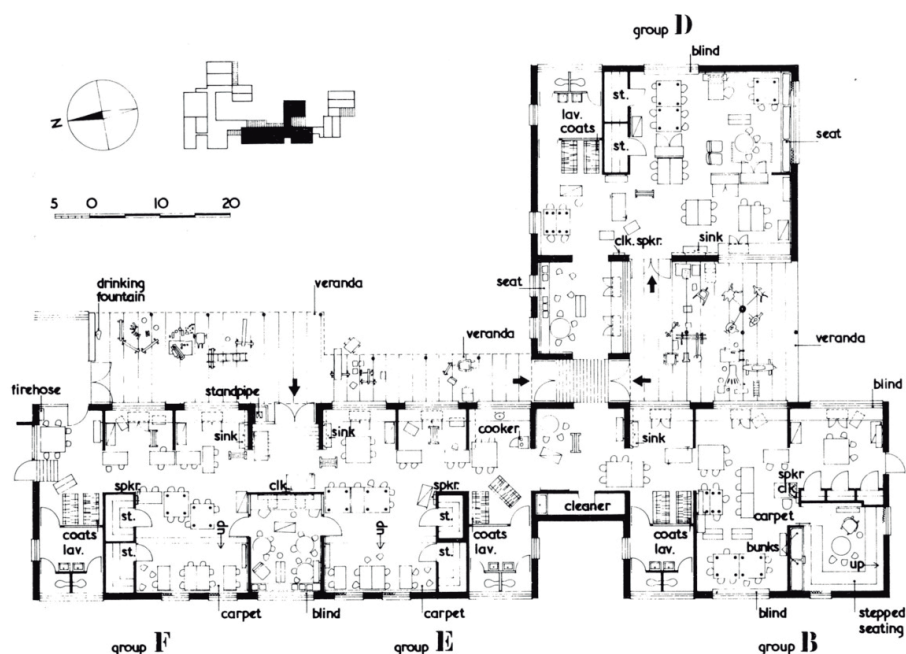


Figura 4. Planta de una escuela de espacios abiertos inglesa, la Eveline Lowe Primary School construida en Londres (1963-1966) sobre los planos de David y Mary Medd (Malcolm Seaborne y Roy Lowe, *The English School, its Architecture and Organization 1870-1970* (London, Routledge, 1977), 176.

En Francia, el Ministerio de Educación Nacional ya había tratado de introducir estas ideas en los lugares donde habían surgido oportunidades, es decir, donde podía intervenir directamente. Este era el caso de las

<sup>27</sup> *Architects Journal*, 16 de noviembre de 1966, 1195-1196; *Interbuild*, noviembre de 1966, 12-17; *Interior Design*, diciembre de 1966, 568-572; *Building*, 3 de noviembre de 1967, 101-104.

nuevas ciudades cuya creación fue confiada a instituciones públicas de planificación dirigidas por altos funcionarios. Por ejemplo, cuando se puso en marcha el proyecto de Saint-Merri, en la región de Île-de-France, la institución pública de la nueva ciudad de Saint-Quentin-en-Yvelines había comenzado a construir una escuela de este nuevo tipo. Para garantizar la programación, había solicitado trabajar con la Asociación para el Entorno Pedagógico (AEP) y había nombrado simultáneamente a Yves Merlin como arquitecto y a Jean Prouvé como constructor.<sup>28</sup> *L'école du Parc*, que se inauguró en 1973, imitaba una gran tarta de un piso atravesada por dos patios, que ofrecía áreas multiuso bajo su techo de estructura metálica.<sup>29</sup> Para el diseño de la escuela Saint-Merri, se siguió el mismo enfoque. Para la programación, el futuro ente público del Centro Beaubourg recurrió al mismo equipo elegido por la nueva ciudad de Saint-Quentin-en-Yvelines, la AEP. Esta propuso una intervención en tres aspectos: definición de un programa y asistencia al director del proyecto, búsqueda de mobiliario adecuado, y preparación del equipo docente para la nueva organización.<sup>30</sup> A continuación, se fijó el calendario del proyecto: febrero de 1972, lanzamiento de un concurso de arquitectura; octubre de 1972, comienzo de las obras para una inauguración prevista para el otoño de 1973.<sup>31</sup>

La Asociación para el Entorno Pedagógico (AEP) fue hija de su tiempo, impulsada por el cuestionamiento de los métodos de enseñanza como lo atestiguan las conocidas publicaciones de Alexander Sutherland Neill,<sup>32</sup> Jean Piaget<sup>33</sup> e Ivan Illich,<sup>34</sup>... Según Claude

<sup>28</sup> «L'École du Parc. Élancourt-Maurepas», *Techniques et architecture* «Villes nouvelles», 301 (noviembre-diciembre de 1974), 123. Agradezco sinceramente a Sylvie Zenouda la información que me ha proporcionado sobre este establecimiento.

<sup>29</sup> Fue demolida en 2002: Olivier Bossut, «L'école du Parc sera finalement rasée», *le Parisien*, 3 de enero de 2002 <http://www.leparisien.fr/yvelines-78/l-ecole-du-parc-sera-finalement-rasee-03-01-2002-2002707070.php> (consultado el 24 de abril de 2020).

<sup>30</sup> Carta de C. Bensimon a F. Lombard, encargado de obra en el ente público del Centro Beaubourg, con fecha 12 de enero de 1972 (Archives nationales, France 210100307 dossier 604).

<sup>31</sup> Delegación para la creación del Centro Beaubourg, Ministerio de Asuntos Culturales, documento «Programmation» del 26 de noviembre de 1971 (Archives nationales, France 210100307 dossier 544).

<sup>32</sup> Neill, *Summerhill*.

<sup>33</sup> Piaget, *La psychologie de l'enfant*.

<sup>34</sup> Illich, *Une société sans école*.



Bensimon,<sup>35</sup> nació en 1969 de su encuentro con Jean Hassendorfer y Edith Aujame. Por aquel entonces, Bensimon era un joven estudiante de arquitectura que investigaba para su proyecto final de carrera, que quería dedicar a una escuela basada en una «pedagogía moderna». Jean Hassenforder, sociólogo, trabajaba en el Instituto nacional de investigación pedagógica, fuerza motriz de la renovación de la educación en Francia. En cuanto a Edith Schreiber-Aujame (1919-1998), era una arquitecta formada por Marcel Breuer en la Graduate School of Design de la Universidad de Harvard, en la época en que Gropius era su director. Edith se había trasladado a Francia después de casarse con Robert Aujame, a quien había conocido en el estudio de Le Corbusier. Los tres se implicaron en el proyecto con «la esperanza de promover un entorno físico favorable a la Nueva educación»<sup>36</sup> y se les unieron Henri Bonneville, coordinador de las escuelas de Villeneuve de Grenoble-Echirolles, el arquitecto Bernard Kohn y su esposa Ruth, pedagoga, así como las profesoras Suzanne Saisse y Nancy Magaud. El objetivo de la asociación era intervenir antes de la construcción de los establecimientos, para definir las necesidades de los futuros usuarios y traducirlas en un programa arquitectónico. Para la escuela Saint-Merri, la asociación inició los dos procesos simultáneamente: entrevistas con los profesores y la redacción del programa. Había al menos dos razones para este proceder. Por un lado, había poco tiempo. Por otra parte, los futuros profesores de la escuela de Saint-Merri, que no eran otros que los del grupo escolar de la rue Brisemiché, condenado a la destrucción, no conocían las nuevas pedagogías, por lo que se trataba más bien de introducirles en estos métodos que de implicarles en la programación.

El borrador se definió en los seis meses siguientes. Fue validado en junio y todo sugiere que el proyecto arquitectónico comenzó al mismo tiempo que su programación. La designación de los arquitectos también fue más rápido de lo esperado. En un principio, el ente público del Centro Beaubourg deseaba convocar un concurso; la urgencia le llevó sin duda a optar por la designación directa. Sin embargo, la decisión

---

<sup>35</sup> «Histoire résumée de l'Association pour l'Environnement pédagogique» en línea en el sitio web de la AEP <http://environnementpedagogaep.free.fr/spip.php?article1> (consulté le 25/04/2020).

<sup>36</sup> Edith Aujame «L'école dans l'histoire de l'architecture moderne», *Le carré bleu*, 3 (1979).



final recayó en el prefecto de París. En la lista de ocho nombres presentada a la Prefectura por el ente público,<sup>37</sup> el prefecto no seleccionó al arquitecto que parecía ser la elección obvia, Bernard Kohn, miembro fundador de la AEP y familiarizado con las escuelas abiertas, sino a Édouard-Marc Roux, que ya trabajaba para el Ayuntamiento de París como arquitecto asesor de la dirección de educación.<sup>38</sup> Esto permitió al Ayuntamiento, que no tenía control sobre este proyecto financiado y dirigido por el ente público del Centro Beaubourg, estar al menos a cargo del arquitecto. Mientras tanto, el tercer socio de esta aventura, el Ministerio de Educación, había enviado un programa estándar indicando el número de clases y locales deseados. Especificaba que el proyecto se llevaría a cabo «según la fórmula de espacio abierto para la escuela infantil y según una fórmula optativa para la escuela primaria»,<sup>39</sup> dando pie a cierta ambigüedad.

Las condiciones del proyecto eran difíciles. El terreno adquirido por el ente público del Centro Beaubourg, situado en la esquina de la rue du Renard y la rue Saint-Merri, tenía aproximadamente el mismo tamaño que la antigua escuela: 2.791 m<sup>2</sup> contra 2.700 m<sup>2</sup>. Sin embargo, no se trataba solo de construir una escuela de tamaño similar: debían contar con veintidós clases de primaria y siete clases de infantil, en lugar de con las veintidós y nueve anteriores.<sup>40</sup> También era necesario construir allí duchas municipales y, sobre todo, una piscina y un gimnasio para 900 estudiantes que el Ayuntamiento de París había solicitado. La solicitud había sido aceptada por el ente público de Beaubourg, aunque incrementara su presupuesto, ya que permitía la creación de un «centro integrado». Muy de moda en la época en las nuevas ciudades, el centro integrado consistía en una agrupación de diversos programas sanitarios,

<sup>37</sup> Carta de Robert Bordaz, presidente del consejo de administración del ente público del Centro Beaubourg, al prefecto de París, con fecha 26 de enero de 1972 (Archives nationales, France 210100307 dossier 540).

<sup>38</sup> Informe de la escuela Saint-Merri (Archives de Paris, 1178W 2567).

<sup>39</sup> Carta de R. Prieur, Director de Educación Primaria y Secundaria del Ministerio de Educación Nacional, a Robert Bordaz, con fecha 1 de febrero de 1972 (Archives nationales, France 210100307 dossier 604).

<sup>40</sup> «Transfert de l'école Saint-Merri» nota del ente público del Centro Beaubourg (Archives nationales, France 210100307 dossier 540). Según la presentación del proyecto que probablemente se hizo en 1973, el número de clases se redujo más tarde a 17 (Archives nationales, France 210100307 dossier 541).

educativos, culturales, etc., que pretendían fomentar la economía y la densidad de relaciones sociales.<sup>41</sup> En Saint-Merri, ofrecería a los habitantes del barrio el aprovechamiento de lugares destinados también a las escuelas y tendría el papel de «centro de animación»<sup>42</sup> y de articulación entre la meseta del Beaubourg y el Marais.

Además de las dificultades que planteaba la cantidad de actividades que debían realizarse en una superficie tan pequeña, existían limitaciones propias del emplazamiento. El terreno estaba compuesto por varias parcelas, dos de las cuales estaban ocupadas por edificios de los siglos XVIII y XIX, que debían conservarse, en los números 7 y 9 de la rue Saint-Merri.<sup>43</sup> Por último, había que tener en cuenta un pasaje que daba acceso a un transformador eléctrico del operador de transporte público (RATP) situado en la parte posterior del terreno y, lo que era aún más difícil, había que ocuparse de una calzada subterránea que, desde el aparcamiento de Les Halles, debía abrirse al pie del edificio, en la rue du Renard (figura 5). La suma de las funciones que había que combinar y los problemas que sortear explica por qué la definición de la estructura era primordial. Esta debía abarcar la salida subterránea y proporcionar amplios espacios para que la piscina y el gimnasio cubiertos formaran una base sobre la que se colocaría la escuela. Édouard-Marc Roux y sus dos socios, Alain Gamard y Daniel Lombard, diseñaron grandes pórticos de hormigón armado en voladizo sobre la rue du Renard. Los espacios de enseñanza se apoyaban en esta plataforma, en la esquina de las dos calles, mientras que los principales espacios de recreo se escalonaban en el corazón de la manzana, sobre el gimnasio y la piscina, con alturas respectivas de cuatro y siete metros y medio (figuras 6, 7).

---

<sup>41</sup> Alexis Korganow, «L'heure de gloire de l'équipement intégré. Une forme de centralité en ville nouvelle», *Les Annales de la Recherche Urbaine* 98 (2005), 74-82.

<sup>42</sup> Véase el folleto publicado por el Centro Nacional de Arte y Cultura Georges Pompidou, *École rue St-Merri, un équipement intégré de quartier*, (sin fecha).

<sup>43</sup> El número 9 es el antiguo Hôtel Potier de Blanc-Mesnil (siglo XVII), cuya fachada se incluyó en el inventario suplementario de monumentos históricos: véanse las actas de las sesiones del 25/11/1971 y del 2/12/1971 de la Commission du Marais (Archives nationales, France 210100307 dossier 540).

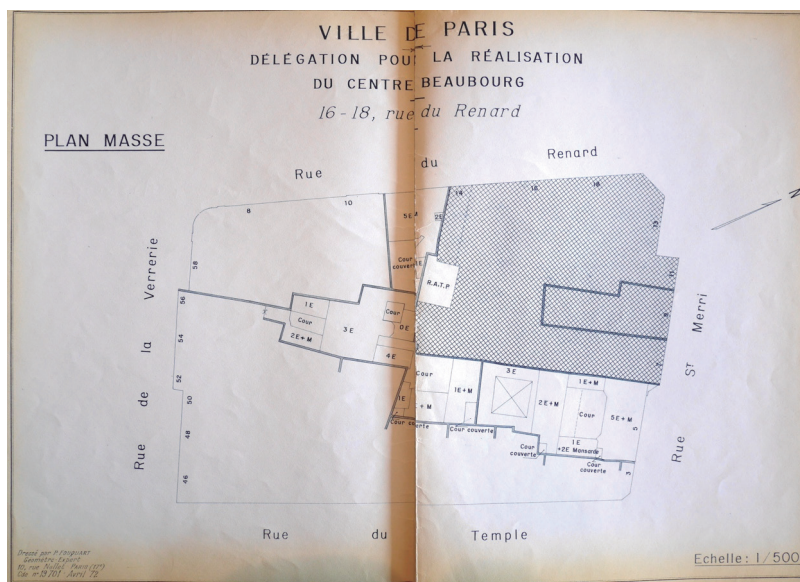


Figura 5. Plano del terreno adquirido para la construcción de la escuela Saint-Merri, con fecha de abril de 1972 (Archives nationales, France 210100307 dossier 540).

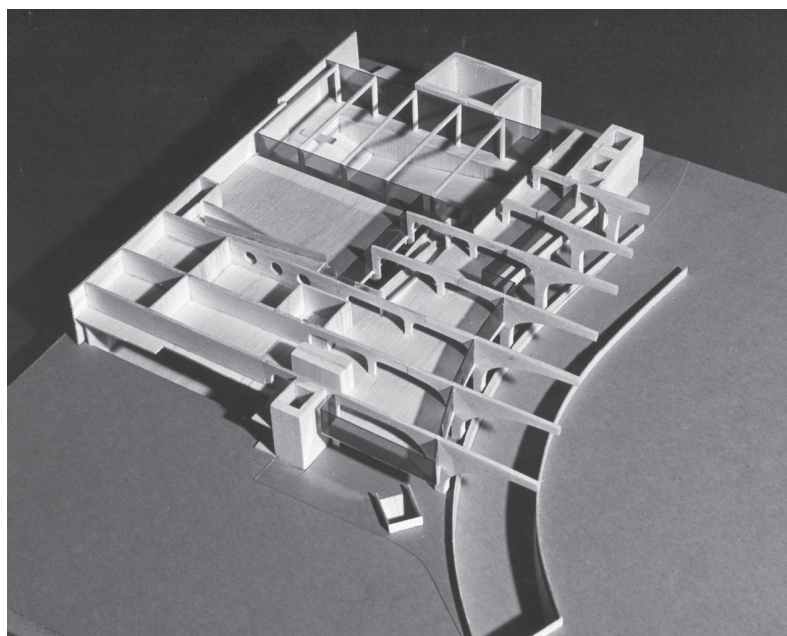


Figura 6. Maqueta de la estructura de la escuela Saint-Merri construida en 1972 © Daniel Lombard.



Figura 7. Obra de la escuela Saint-Merri en 1973 (Archives nationales, France 210100307 dossier 551).

De conformidad con las directivas ministeriales, la AEP concibió la escuela como una «comunidad pedagógica», pero debido a las reducidas dimensiones del lugar y al elevado número de alumnos que se esperaba –unos 875 niños, según las estimaciones– propuso una división en tres grupos en función de las necesidades, los métodos de aprendizaje, los ritmos biológicos y el grado de socialización.<sup>44</sup> El primer grupo combinaba a los alumnos del primer y segundo nivel de la escuela infantil, de dos a cuatro años; el segundo, a los alumnos mayores de la escuela infantil y a los más jóvenes de la escuela primaria, de cinco a siete años; el tercero, a los niños más mayores, de ocho a diez años. Los arquitectos se dieron cuenta rápidamente de la necesidad de plasmar este diseño en el plano en forma de tres plataformas de enseñanza, una para cada uno de estos tres grupos, lo que ofrecería la libertad de movimiento típica de las escuelas abiertas (figura 8). En su programación, la AEP proporcionaba una descripción detallada de la disposición de estos vastos espacios:

<sup>44</sup> «École Saint-Merri», nota de presentación del 30 de enero de 1973 firmada por JL/CM [Jacques Lichnerowicz et Claude Mollard] (Archives nationales, France 210100307 dossier 545).



combinaban «zonas de enseñanza de uso general», lugares para actividades más tranquilas o más ruidosas y zonas más íntimas para ser compartidas por un número menor de alumnos, en las que cada niño podía encontrar su «tutor», su guardarropa, sus taquillas, etc. Para responder a este programa, los arquitectos propusieron divisiones paralelas a la retícula de pilares, las cuales se materializaron por medio de tabiques móviles que definían las superficies requeridas (figura 9). Esta respuesta superficial se explica probablemente por la prisa con la que trabajaban para cumplir los plazos impuestos, con la entrega fijada para septiembre de 1973.<sup>45</sup> También se ha justificado por la ambigüedad que rodeaba la elección del área abierta para la escuela primaria: los paneles simples y ligeros permitían contemplar fácilmente futuros cambios de diseño.<sup>46</sup> El resultado no alcanza el grado de complejidad de las escuelas inglesas, ricas en «rincones» entrelazados y permeables, caracterizados por su escala, materiales y mobiliario, como proponía la Eveline Lowe School (figura 3).

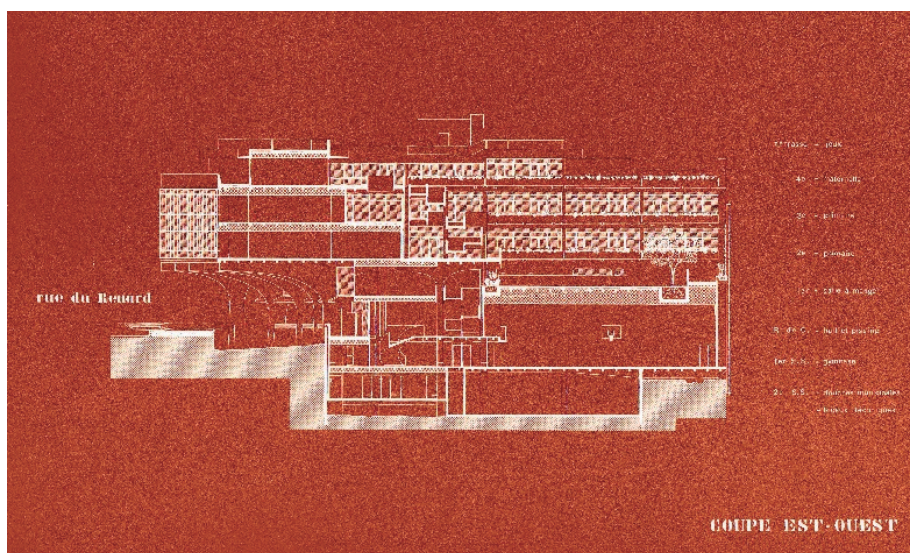


Figura 8. Sección de la escuela Saint-Merri que muestra la organización vertical de la escuela, situada sobre la piscina y el gimnasio (Centro Nacional de Arte y Cultura Georges-Pompidou, «École rue St-Merri, un équipement intégré de quartier», [1974?]).

<sup>45</sup> Contrato celebrado entre el ente público de Beaubourg, representado por Robert Bordaz, y Édouard Marc Roux y sus socios el 20.6.1972 (Archives nationales, France 210100307 dossier 543).

<sup>46</sup> «École Saint-Merri», nota de presentación del 30 de enero de 1973 firmada por JL/CM [Jacques Lichnerowicz et Claude Mollard] (Archives nationales, France 210100307 dossier 545).

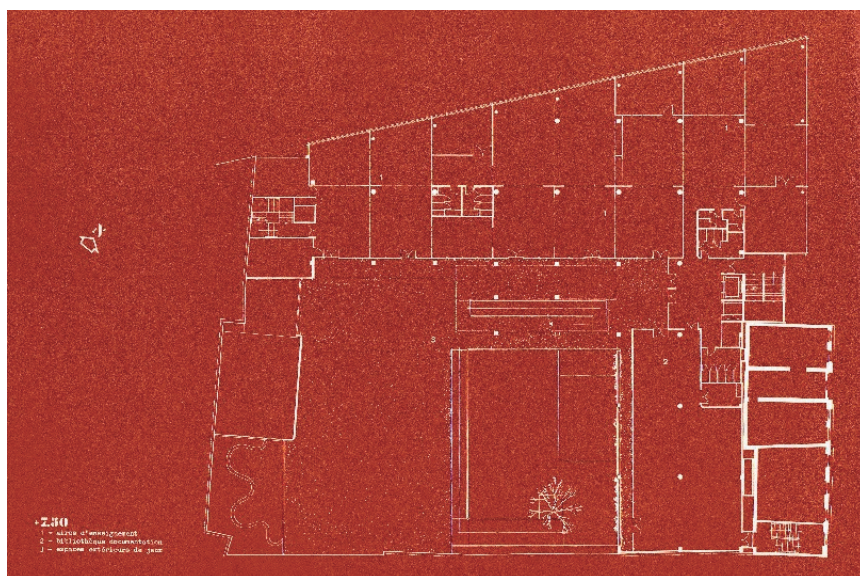


Figura 9. Plano del segundo piso de la escuela Saint-Merri, en el nivel +7,50m, destinado a los alumnos del grupo superior (Centro Nacional de Arte y Cultura Georges-Pompidou, «École rue St-Merri, un équipement intégré de quartier», [1974?]).

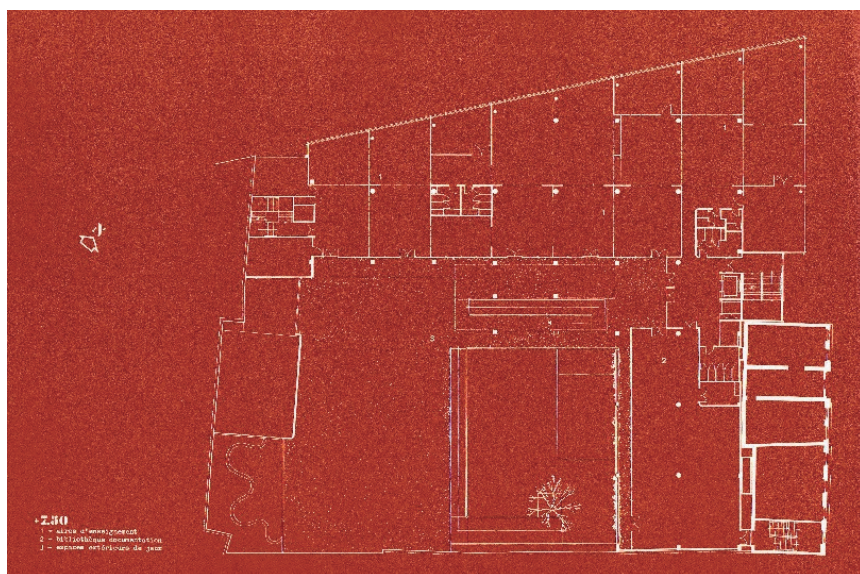


Figura 10. Plano del segundo piso de la escuela Saint-Merri, en el nivel +14,50m, destinado a los alumnos del grupo superior (Centro Nacional de Arte y Cultura Georges-Pompidou, «École rue St-Merri, un équipement intégré de quartier», [1974?]).



Una reminiscencia corbusiana llevó quizás a los arquitectos a situar a los más pequeños en la azotea, como en la *Unité d'habitation* de Marsella, al contrario de lo que se hacía habitualmente en las escuelas parisinas. Como suele ocurrir, el ministerio impuso para la escuela infantil lo que no se atrevía a hacer para la primaria, el espacio abierto. El impacto en el plano es claramente visible (figura 10). Es más completo, los tabiques ya no son temporales y los espacios se diseñan con mayor detalle. Se articulan para ofrecer un alto grado de permeabilidad entre el interior y el exterior, respondiendo a la petición de la AEP de que las actividades tengan lugar tanto en el interior como en el exterior.<sup>47</sup> Estas prácticas, que surgieron a principios del siglo XX para fortalecer la salud de los niños y combatir el avance de la tuberculosis, fueron recomendadas por el movimiento de escuelas al aire libre y, posteriormente, por muchos movimientos pedagógicos. De ellas había nacido en Francia la famosa escuela de Suresnes, diseñada entre 1931 y 1934 por Eugène Beaudouin y Marcel Lods, cuyas aulas eran pabellones acristalados dispersos en un parque. Posteriormente dejarían su huella en la arquitectura escolar de los años cincuenta.<sup>48</sup> En la escuela de Saint-Merri, esta permeabilidad entre interior y exterior está presente, aunque de forma más clara en el nivel superior que en otras partes y sin el alcance que esperaba la AEP. En los niveles inferiores, las zonas de enseñanza están delimitadas por un gran ventanal fijo del lado de la calle –y también del lado de la contaminación–, pero están abiertas en el lado del patio, al sur, hacia galerías y balcones. Las áreas de recreación, cuya superficie debía ser mayor que la de las áreas de enseñanza y que finalmente ocupan solo la mitad de estas, se encuentran escalonadas en el corazón de la manzana (figuras 11, 12).<sup>49</sup> Su objetivo era ofrecer a los niños un contacto con la naturaleza, con partes de tierra vegetal, pequeños jardines para el cultivo y macetas para la plantación, lo cual solo se logró parcialmente. Estos espacios de recreo están conectados por rampas anchas de baja inclinación, con una fuerte presencia, que forman vínculos fluidos entre las plataformas de enseñanza, evitan pasos difíciles

<sup>47</sup> «École Saint-Merri», nota de presentación del 30 de enero de 1973 firmada por JL/CM [Jacques Lichnerowicz et Claude Mollard] (Archives nationales, France 210100307 dossier 545).

<sup>48</sup> Sobre la historia de este movimiento y sus consecuencias arquitectónicas, véase Anne-Marie Châtelet, *Le Souffle du plein air. Histoire d'un projet pédagogique et architectural novateur* (Genève, MétisPresse, 2011).

<sup>49</sup> 1.300 m<sup>2</sup> de superficies exteriores en comparación con 2.483 m<sup>2</sup> para las superficies de enseñanza de los tres niveles, según una presentación de la escuela que data de 1973 (Archives nationales, France 210100307 dossier 541).

para los más pequeños y ofrecen a todos una libertad de movimiento sin precedentes.



Figura 11. Las rampas, las zonas de juego y una parte de las zonas de enseñanza, hacia 1975 (© Archives de l'école Saint-Merri).



Figura 12. Una zona de juegos hoy en día con rampas y zonas de enseñanza a ambos lados y el Centro Georges Pompidou al fondo (foto Anne-Marie Châtelet, mayo de 2017).

Así pues, los niños pasan de un nivel a otro y tienen acceso en todo momento al centro de recursos, una herramienta esencial para el aprendizaje temprano y el desarrollo de su autonomía: «El profesor – escribía la AEP– ya no es la única fuente para el niño que aprende: los libros, las películas, las fotos, la naturaleza y el entorno en el que vive contribuirán a satisfacer su curiosidad».<sup>50</sup> La presencia de un centro de recursos era excepcional para una escuela infantil o primaria y no había sido planeada por el Ministerio de Educación;<sup>51</sup> sin embargo, la AEP lo solicitó desde el principio de la programación. Su existencia suponía la presencia de un bibliotecario. El ente público de Beaubourg convenció al Ayuntamiento de París de que contratara alguien a tiempo completo para atender a los niños. En cuanto a la ubicación de la biblioteca, se decidió colocarla en la plataforma de enseñanza destinada a los niños más mayores, la inferior, donde se le asignó una superficie de aproximadamente 225 m<sup>2</sup>. Como todos los espacios de la escuela, al final del proyecto fue equipada con mobiliario elegido por Jacques Lichnerowitz, el programador de la escuela, después de un viaje a Edimburgo y Liverpool con François Lombard (figura 13).<sup>52</sup> Como en todas las escuelas parisinas, hay un servicio de comedor que en este caso se reparte en dos lugares: en la azotea para los más pequeños y en el nivel inferior para los demás, bajo los grandes pórticos de hormigón, donde también se encuentran las oficinas de la administración.

Sin aulas, sin pasillos, sino con zonas de enseñanza, rampas articuladas en los espacios exteriores y un centro de recursos, esta escuela estaba configurada de tal manera que dificultaba la práctica de los métodos tradicionales, aunque la disposición del nivel de los alumnos mayores se concibiera como provisional. Por lo tanto, se esperaba que los profesores cambiaran sus hábitos y trabajaran en equipo, dado que ya no harían el seguimiento de una clase durante un curso escolar, sino

<sup>50</sup> Asociación para el Entorno Pedagógico, «Groupe scolaire Saint-Merri: projet pédagogique et programme de construction, Paris, Établissement public du Centre Beaubourg», programa con fecha de abril de 1972 (Archives nationales, France 210100307 dossier 541).

<sup>51</sup> Carta de R. Prieur, Director de Educación Primaria y Secundaria del Ministerio de Educación Nacional, a Robert Bordaz, con fecha 1 de febrero de 1972 (Archives nationales, France 210100307 dossier 604).

<sup>52</sup> «Rapport de voyage des 6 et 7 décembre 1973», con fecha 8 de enero de 1974 (Archives nationales, France 210100307 dossier 541).

que intervendrían junto con sus colegas para guiar a grupos mucho mayores. El primero, en el nivel alto, contaría cuatro maestros para 150 niños; el segundo, en el nivel intermedio, con doce para 350 niños; y el tercero, en el nivel inferior, con trece para 375 niños. La situación era delicada, ya que no la habían elegido; no eran voluntarios, sino maestros de una escuela destruida cuya reconstrucción debía ser el presagio de una revolución pedagógica deseada por el Ministerio. El ente público del Beaubourg era consciente del reto que suponía y su presidente, Robert Bordaz, pidió al Ayuntamiento recursos adicionales para afrontarlo.<sup>53</sup> La AEP se encargó de hacer descubrir a los docentes cómo sería su futura escuela, la escuela abierta. A partir del 1 de marzo de 1972, organizó varias reuniones en las que les presentó instituciones similares que funcionaban en Estados Unidos y Canadá, y distribuyó bibliografías para alentarlos a conocer los métodos de enseñanza que allí se practicaban.<sup>54</sup> La mayoría de las obras eran angloamericanas, si bien se incluían algunos títulos franceses recientes, firmados por autores como Robert Gloton, inspector de Educación que había lanzado un proyecto de Escuela nueva en una escuela tradicional parisina,<sup>55</sup> o Georges Mesmin, que fue en su momento responsable del Ministerio de Educación Nacional y muy crítico con la arquitectura escolar.<sup>56</sup>

---

<sup>53</sup> Carta de Robert Bordaz al director de Educación de París, R. Prieur, con fecha 26 de enero de 1973 (Archives nationales, France 210100307 dossier 604).

<sup>54</sup> Según los documentos conservados en los Archivos Nacionales, hubo cuatro reuniones entre el 1 de marzo y el 25 de abril de 1972 (Archives nationales, France 210100307 dossier 604).

<sup>55</sup> Robert Gloton (dir.), *À la recherche de l'école de demain. Le Groupe expérimental de pédagogie active du XXe arrondissement de Paris* (Paris, Bourrelier, A. Colin, 1970).

<sup>56</sup> Georges Mesmin, *L'Enfant, l'architecture et l'espace* (Paris, Casterman, 1971).



Figura 13. Un área de enseñanza y el mobiliario actual (foto Anne-Marie Châtelet, mayo de 2017).

A este enfoque incorpóreo le siguieron, a petición de los participantes, visitas físicas. Como en Francia no había escuelas de espacio abierto en ese momento, llevaron a los profesores a escuelas privadas de París basadas en los métodos educativos de Ovide Decroly, y a escuelas de Inglaterra: en febrero de 1973 se organizó un breve viaje a Liverpool.<sup>57</sup> Al mismo tiempo, durante los veinte meses que precedieron a la inauguración de la nueva escuela, de mayo de 1972 a diciembre de 1973, alumnos y profesores se prepararon sobre el terreno para la transición. La coeducación, que se había introducido parcialmente en el grupo escolar, se generalizó, aunque no se hizo obligatoria en Francia hasta 1976.<sup>58</sup> Las clases del mismo nivel se acercaron para permitir una estrecha colaboración entre los profesores, y algunos de ellos fueron aún más

<sup>57</sup> Véase el informe «Collecte à aires ouvertes rue Saint-Merri, Paris, 4e arrondissement. Présentation», sin fecha (Archives nationales, France 210100307 dossier 6541).

<sup>58</sup> La coeducación se hizo obligatoria en las escuelas primarias por el decreto de 28 de diciembre de 1976 sobre la organización de la formación en las escuelas infantiles y primarias.



lejos. Derribar una pared e introducir muebles mejor adaptados proporcionó las condiciones necesarias para una especie de área abierta que combinaba dos clases. También se pidió a los padres que participaran en la animación de talleres dedicados a las disciplinas de aprendizaje temprano. Los arquitectos asistieron a las dos primeras reuniones, pero luego se mantuvieron a distancia. Édouard-Marc Roux hizo un viaje con François Lombard, miembro del ente público del Centro Beaubourg, pero no fue hasta abril de 1973 cuando la construcción de la escuela Saint-Merri se puso en marcha.<sup>59</sup>



Figura 14. La escuela Saint-Merri vista desde la rue du Renard  
(foto Anne-Marie Châtelet, mayo de 2017).

<sup>59</sup> Carta de Édouard-Marc Roux a François Lombard, con fecha 19 de marzo de 1973, en la que se menciona el viaje previsto para los días 16 y 17 de abril para visitar la escuela Park Country Primary School en Tattenhall (Cheshire), Gorsthills County Junior School en Ellesmere Port, así como la Junior School en Skelmersdale (Archives nationales, France 210100307 dossier 541).



## MÁS ALLÁ

Sin embargo, el proyecto pedagógico de la escuela y su arquitectura no fue aprobado unánimemente ni por los profesores ni por los padres de los alumnos. Los profesores estaban divididos, como lo expresó un periodista de *Le Monde*: «Aunque algunos han reorganizado completamente sus clases, que ya no existen administrativamente, la mayoría sigue prefiriendo mantener una estructura tradicional para las asignaturas básicas».<sup>60</sup> Los que se habían involucrado con más convicción estaban tan felices como exhaustos: «Hay que convertirse en bibliotecario, terapeuta, animador, especialista en audiovisuales, director de periódico escolar, mimo, actor, músico... Vives con un grado de tensión mayor que el funcionario habitual, pero también obtienes satisfacción personal: somos felices en nuestro trabajo».<sup>61</sup> Los padres, por su parte, cuestionaron primero la naturaleza de esta enseñanza en la que la clase era un «barbarismo»,<sup>62</sup> y luego protestaron contra ciertas disfunciones vinculadas a la seguridad de los niños, como el acceso a las terrazas o la ausencia de barandillas. Por consiguiente, la inauguración, que tuvo lugar en abril de 1974, se preparó con gran cuidado, sobre todo teniendo en cuenta que, como se había previsto desde el principio del proyecto, la población escolar había cambiado. Algunos de los niños de origen modesto o extranjero que vivían en este antiguo barrio parisino lo habían abandonado a raíz de la destrucción y la rehabilitación provocadas por su renovación, mientras que otros habían llegado, en particular los hijos del personal del Centro Georges Pompidou. Por lo tanto, entre sus padres había personalidades que estaban bien conectadas en la escena cultural y cuyas críticas se hicieron eco rápidamente.

Más allá del hecho de que acogiera a los niños del Centro Georges Pompidou, contraviniendo la norma de París que obliga a los padres a enviar a sus hijos a la escuela que corresponde a su domicilio, la escuela Saint-Merri parecía ser, en muchos aspectos, una hija del Centro. Construida gracias a este y financiada por el ente público que le dio luz verde,

<sup>60</sup> Bertrand Le Gendre, «Libres enfants de Saint-Merri», *Le Monde* (26 de noviembre de 1974).

<sup>61</sup> Jean-Pierre Vlis, «Saint-Merri les deux écoles» *L'Éducation* (6 de enero de 1975), 13-16.

<sup>62</sup> Carta de la Asociación de Padres del Grupo Saint-Merri Brisemiche a Robert Bordaz, Presidente del Ente Público del Centro Beaubourg, con fecha 18 de abril de 1973 (Archives nationales, France 210100307 dossier 604).

la escuela se vio envuelta en la misma ambición de crear un centro contemporáneo excepcional en el corazón de París. Al igual que el Centro, se inspiró en las ideas del otro lado del Canal de La Mancha: mientras que la arquitectura del Pompidou está impregnada del imaginario del Archigram y del Fun Palace de Cédric Price, Saint-Merri es reflejo de las experiencias de espacios abiertos de las escuelas inglesas. Del mismo modo que el Centro, fue forjada por altos funcionarios ministeriales. Para el Ministerio de Educación, fue una oportunidad para probar una reforma que aún estaba en proceso. Para el Ministerio de Cultura, fue necesaria para el diseño urbano del Beaubourg y encajaba con sus intenciones estéticas. Sin embargo, solo era un apéndice del Centro y debía permanecer subordinada. La fachada orientada frente a la mezcla de tubos de colores diseñada por los arquitectos del Centro Pompidou tenía que ser discreta; estos últimos pidieron que fuera «lo más neutra posible, es decir, plana»<sup>63</sup> (figura 14).

Las condiciones excepcionales que rodearon la génesis de la escuela Saint-Merri debían hacerla precursora de los cambios venideros. Su creación se había previsto a raíz de la puesta en marcha del tercer tiempo pedagógico. El edificio se terminó cuando se emitieron las nuevas directrices para la construcción de escuelas primarias en 1973,<sup>64</sup> que respondían a esta reforma educativa fomentando el advenimiento de una nueva arquitectura. Probablemente era demasiado pronto para que estas directrices pudieran citar a Saint-Merri, pero el retrato de la escuela que describían se le parecía enormemente. Se invitó a los arquitectos a emplear una estructura portante de «malla ancha» para introducir flexibilidad en los espacios de enseñanza. Suprimirían la circulación en favor de «espacios de trabajo» articulados hacia espacios exteriores donde se podrían desarrollar actividades al aire libre. Diseñarían «alvéolos de aula» creando una atmósfera específica para cada actividad, y prestarían especial atención al centro de recursos. Fue la primera vez desde el reglamento fundacional de 1880 que se dejó de mencionar la «clase» y que se introdujo explícitamente la idea de una relación entre la morfología de las escuelas y los desarrollos pedagógicos.

---

<sup>63</sup> «École Saint-Merri», nota de presentación del 30 de enero de 1973 firmada por JL/CM [Jacques Lichnerowicz et Claude Mollard] (Archives nationales, France 210100307 dossier 545).

<sup>64</sup> Circular e instrucciones del 20 de agosto de 1973 «Aménagement de l'espace scolaire: nouveau programme des écoles élémentaires».

Sin embargo, la esperada revolución no tuvo lugar. Aunque la democratización sí ocurriera, no se puede decir, como escribe Antoine Prost, «que la enseñanza se adaptara en sus métodos y contenidos, es decir, en su pedagogía». La arquitectura fue un reflejo de esta reticencia. Se construyó una escuela abierta en París y algunas otras en otras partes de Francia,<sup>65</sup> pero se pueden contar con los dedos de una mano. A lo largo de los años, la arquitectura escolar ha ido retomando las principales características que habían sido definidas por la República, a finales del siglo XIX. El aula se ha convertido de nuevo en esa célula esencial del organismo escolar, si bien los arquitectos han rejuvenecido un poco sus características. La École Saint-Merri sigue existiendo y hoy en día está despertando un renovado interés, como lo demuestra su actual reforma, junto con la de la piscina y el gimnasio.<sup>66</sup> Asimismo, a pesar de las reservas expresadas sobre el proyecto y aunque la escuela haya pasado por períodos difíciles, con desacuerdos entre los profesores y algunos espacios divididos por medio del mobiliario, su organización espacial única no ha sido cuestionada. Por el contrario, ha atraído a quienes buscan formas de enseñanza que difieren de las utilizadas en la mayoría de los centros parisinos. Hoy en día, sus maestros son adeptos a la pedagogía activa y sus alumnos llegan de todo París para encontrar una alternativa a la escuela tradicional. La escuela es muy apreciada y es testigo de la influencia que la arquitectura puede tener a su vez en la pedagogía.

### Nota sobre la autora

ANNE-MARIE CHÂTELET (Sallanches, Francia 1954) obtuvo una licenciatura en Arquitectura en la École Nationale Supérieure d'Architecture de Versailles (1981), un doctorado en Historia del Arte en la Universidad de Estrasburgo (1991) y la habilitación en el campo de la Historia Contemporánea en la Universidad de París I (2007). Actualmente es profesora de Historia y cultura de la arquitectura en la École Nationale

<sup>65</sup> En París, escuela infantil y primaria 13 rue Dunois (1978), arquitectos J.-P. Camion, J. Delaage y F. Tsaropoulos.

<sup>66</sup> Jean-François Cabestan, «Derrière Beaubourg la réhabilitation de l'école Saint-Merri construite en 1974 fait polémique», *AMC* 263 (octubre 2017) 6-17 ([https://www.jeanfrancoiscabestan.com/ecole\\_saint\\_merri\\_en\\_chantier.php](https://www.jeanfrancoiscabestan.com/ecole_saint_merri_en_chantier.php)) consultado el 31 de abril de 2020.

Supérieure d'Architecture de Estrasburgo e investigadora de la Unidad de Investigación ARCHE (UR 3400) de la Universidad de Estrasburgo. Ha publicado numerosos artículos y varios libros sobre la historia de la arquitectura escolar, entre ellos su tesis doctoral, *La naissance de l'architecture scolaire. Les écoles élémentaires parisiennes de 1870 à 1914* [El nacimiento de la arquitectura escolar. Las escuelas primarias de París de 1870 a 1914] (1999), su tesis de habilitación, *Le Souffle du plein air. Histoire d'un projet pédagogique et architectural novateur* [Un soplo de aire fresco. Historia de un proyecto pedagógico y arquitectónico innovador] (2011) y, más recientemente, *Architectures scolaires 1900-1939* [Arquitectura escolar 1900-1939] (2017).

## REFERENCIAS

- Bouillon, Auguste. *De la construction des maisons d'école primaire*. París: 1834.
- Châtelet, Anne-Marie. *La naissance de l'architecture scolaire. Les écoles élémentaires parisiennes de 1870 à 1914*. París: Honoré Champion, 1999.
- Châtelet, Anne-Marie. *Le Souffle du plein air. Histoire d'un projet pédagogique et architectural novateur*. Ginebra: MétisPresse, 2011.
- Dorison, Catherine and Kahn, Pierre. «Roger Gal et Louis Legrand ou les trente glorieuses de la réforme pédagogique», *Carrefours de l'éducation*, 31 (2011/1): 89-104. En <https://www.cairn.info/revue-carrefours-de-l-education-2011-1-page-89.htm> (consultado, el 3 de marzo de 2020).
- Gloton, Robert (ed.), *À la recherche de l'école de demain. Le Groupe expérimental de pédagogie active du XX<sup>e</sup> arrondissement de Paris*. París: Bourrelier, A. Colin, 1970.
- Gréard, Octave. *Éducation et instruction*. París: Hachette, 1895.
- Gutierrez, Laurent; Besse, Laurent and Prost Antoine. *Réformer l'école. L'apport de l'Éducation nouvelle (1930-1970)*. Grenoble, Presses universitaires, 2012.
- Illich, Ivan. *Une société sans école*. París: Seuil, 1971.
- Jomard, Edme François. *Abrégé de la méthode des écoles élémentaires*. París, 1816.
- Jomard, Edme François. «Remarques sur les écoles de Bell et Lancaster extraites d'un journal de voyage en Angleterre (marzo-abril 1815)», *Journal d'éducation*, vol. 1 (octubre 1815-marzo 1816), 55-89.
- Korganow, Alexis. «L'heure de gloire de l'équipement intégré. Une forme de centralité en ville nouvelle», *Les Annales de la Recherche Urbaine*, 98 (2005): 74-82.

- La Salle, Jean-Baptiste de. *Conduite des écoles chrétiennes*. París: Procure générale, 1951.
- Mesmin, Georges. *L'Enfant, l'architecture et l'espace*. París: Casterman, 1971.
- Narjoux, Félix. *Règlement pour la construction et l'ameublement des maisons d'école, arrêté par le ministre de l'instruction publique le 7 juin 1880; suivi d'un commentaire et de plans explicatifs*. París, 1880).
- Neill, Alexander Sutherland. *Summerhill: A Radical Approach to Child Rearing*. New York: Hart Publishing Company, 1960).
- Piaget, Jean. *La psychologie de l'enfant*. París: PUF, 1966.
- Planat, Paul. *Nouveau règlement pour la construction et l'ameublement des écoles primaires avec analyse, article par article, commentaires et développements pratiques*. París, 1881.
- Prost Antoine, *Histoire des réformes de l'éducation, de 1936 à nos jours*. París: Seuil, 2013.
- Seaborne, Malcolm and Lowe, Roy. *The English School, its Architecture and Organization 1870-1970*. Londres: Routledge, 1977.
- Tronchot, Raymond. «L'enseignement mutuel en France de 1815 à 1833. Les luttes politiques et religieuses autour de la question scolaire» (tesis doctoral de la Universidad de París I, 1972).